

**Representaciones de la Patagonia:
colonos, científicos y políticos 1870-1914**

Susana López
Ed. Al Margen, La Plata, 2003- 200 páginas
ISBN N°987-1125-15-1

Es una obra disruptiva que presenta un análisis que cuestiona y problematiza el poder, transformándose en un aporte crítico para pensar el pasado, y también el futuro del área en cuestión.

Intenta explicar cómo se construyó la Patagonia como región, el pensamiento que subyace, y la conformación de memorias desde el poder. Asimismo, analiza de qué modo algunos políticos y científicos del Estado argentino del período contribuyeron a la dominación e incorporación de la Patagonia al resto del territorio nacional. Visualiza la forma de construcción representacional, así como las prácticas para apropiarse del territorio.

Los sujetos históricos han sido elegidos por su imbricación con el poder político; ya que en ellos, el pensar y el hacer marcharon juntos. Se interesa en abordar el plano de lo *proyectual*, y no, en cambio, en analizar las vicisitudes en la aplicación de las políticas, o los resultados de su implementación.

El análisis, necesitó como la autora lo señala, completarse con otras miradas, como la de los colonos galeses del Chubut, que pasaron de una primera actitud de confrontación, a una total integración con los representantes del Estado argentino. Esta propuesta es relevante, ya que debe ampliarse al abanico de sujetos abordados, y como bien lo señaló O. Bayer todavía debemos explicarnos todos los por qué nadie pensó en promover la afincación del habitante autóctono y no su total exterminio, poniéndose sólo el acento en lo militar, y buscando afirmar una nacionalidad "que sólo logran los pueblos con su vida consuetudinaria y su compromiso diario con la tierra y el paisaje."

Su línea de investigación está referida esencialmente a la Patagonia Central y Austral, y procura, evidenciar las articulaciones entre los discursos científicos y el poder, las legitimaciones, en definitiva, busca mostrar la funcionalidad de los exploradores, naturalistas o geógrafos.

Entre sus principales hipótesis puede señalarse que, a pesar de la diferenciación de paisajes, e incluso de su diverso poblamiento, evolución histórica y estructura productiva; es posible considerarla como región, develando cómo se dio esa progresiva construcción del espacio. Así, entonces la identificación, tiene que ver con ciertas características geográfico-naturales, pero fundamentalmente con una construcción histórico-social en la que tuvieron un papel decisivo políticos y científicos del Estado argentino, y también algunas minorías étnicas -inmigrantes galeses en el caso de la Patagonia Central- que le imprimieron características fundacionales.

Advierte la autora que las dos concepciones de la naturaleza que juegan en las miradas que se construyen sobre la Patagonia, cuando se piensa en qué hacer con ella: como reservorio, para mantenerla en estado puro y hacerla objeto de contemplación —concepción que sigue vigente hoy, como es notorio, sobre todo desde la perspectiva turística—, y como naturaleza productiva, para la explotación económica, son nodales.

En el Capítulo 1 aborda cuestiones metodológicas e historiográficas, distinguiendo una historiografía *tradicional* y otra *renovada*. La obra se propone un cruce entre historia política e historia de las representaciones desde el poder, y su sustento teórico está en el materialismo histórico, ya que las representaciones remiten a las condiciones sociohistóricas de su producción; y las luchas por la hegemonía están ligadas a la situación que se da en la totalidad social. Enfáticamente expresa que no le interesa el nivel textual de los discursos en sí mismos, sino el análisis de las condiciones sociohistóricas de su producción. La mayoría de los sujetos que analiza tuvieron un papel ideológico hegemónico en sus propuestas de organización de la nación, y en el modo en que sus representantes acapararían los dispositivos productores de saber. Presenta una exhaustiva consulta bibliográfica, y una importante información documental.

En el Capítulo 2 hay una reseña de las exploraciones tempranas de españoles e ingleses, en las que se pone en evidencia que la Patagonia nació, como dice la autora, signada por la fábula, y con el destino de ser representada por infinidad de voces, dibujos, fotos, mapas que muestran la tierra y sus habitantes con los ojos del extrañamiento. En un segundo momento se refiere a las exploraciones e intentos de poblamiento en el período hispano; y luego al aporte de algunos exploradores ingleses. A pesar del carácter descriptivo con que es presentado, contiene una problematización que va encauzando el análisis en cuestión.

El Capítulo 3 refiere a la colonización galesa en Chubut, privilegiando el análisis del por qué se eligió a la Patagonia para asentarse. Considera la autora especialmente, que además de los factores económicos, se buscó preservar la identidad lingüística y cultural. La patria a la que se empezó a aspirar y que se concretaría en esa colonia en los márgenes del mundo civilizado, fue una tierra de acogida, de refugio para los sueños y las esperanzas. Se fue forjando el *mito del hacer*, de la *tierra pródiga*. Uno de los rasgos más interesantes de este análisis que nos propone López, remite a la transformación de los temores y prejuicios contra Gran Bretaña, que se fueron disipando en las décadas siguientes. Hay énfasis en destacar el momento en que se modificó la actitud de confrontación por una de colaboración, funcional a ambos proyectos.

La segunda parte de la obra, El "desierto", ¿naturaleza o ámbito para la expansión capitalista?, es el núcleo de la obra: En el Capítulo 4 se detiene en el análisis de los exploradores científicos en la Patagonia: Francisco P. Moreno, Ramón Lista, Carlos Moyano y Luis Jorge Fontana, inscribiéndolos en el marco, exhaustivamente analizado del positivismo, el darwinismo y el científicismo. Es interesante la advertencia sostenida, en torno a la necesidad de justificar al capitalismo triunfante, aun en sus facetas más inhumanas. Este colectivo, en sus escritos se citan y referencian unos a otros: Lista cita a Fontana, Moreno a Moyano y viceversa; comparten exploraciones y también el sentirse los primeros hombres civilizados que transitan la región patagónica. Los une una idea fundacional.

En primera instancia la autora se refiere a Francisco P. Moreno, con un breve tratamiento biográfico, ubicándolo en el tiempo y espacio histórico. Su análisis termina caracteri-

zándolo, y revisando la curiosa construcción imaginaria de un héroe civil, arquetipo de la argentinidad, que encarna como prócer de la Patagonia. Uno de los juicios más críticos de la autora es cuando se refiere a que "En ningún momento se realiza una revisión crítica de cuál era la consideración del científico respecto de la contribución británica en el desarrollo de nuestro país, que por supuesto fue favorable."

A continuación trabaja la figura de Ramón Lista, encuadrándolo también, y posteriormente se refiere a Luis Jorge Fontana y Carlos Moyano.

En el punto 4.3. Cómo expresaron su matriz ideológica, la autora se propone hacerlos hablar, para dialogar y confrontar con ellos. Señala a continuación que se evidenciaba en todos ellos una fuerte impronta de conceptos evolucionistas y mecanicistas, y prístinamente representan al explorador científico, con su bagaje de descubrimientos para la nación y la ciencia.

Su definición del espacio a ocupar hizo que estos sujetos combinaron en sus reflexiones las dos visiones: como reservorio, para mantenerla en estado puro, y como naturaleza productiva, para la explotación económica. Se destaca que "hay una primera construcción ideológica: este espacio ni estaba deshabitado ni era en su totalidad una geografía con predominancia del paisaje desolado y árido."

El último punto tratado en este capítulo son sus reflexiones sobre las medidas por implementar en la Patagonia.

En el Capítulo 5 analiza a Ezequiel Ramos Mexía, el Estado oligárquico y el diseño de un proyecto para la Patagonia. Después de discutir y caracterizar al estado, se detiene analizando las Inversiones de capital británico, especialmente el caso del Ferrocarril Central del Chubut. Se preocupa por desentrañar cómo se insertó en la estrategia global de los inversores británicos en la Patagonia, y cuál fue su relación con las compañías de tierras. El interés de la autora en desmitificar a Ramos Mexía se entronca con el problematizar un pensamiento más cercano al autoritarismo que a la democracia, y que sin embargo puede ser visto como un héroe en la memoria oficial de la Patagonia. La estrecha relación entre el capital inglés y la clase dominante se evidencia por ejemplo en que la mayoría de las fuentes relevadas se encontraban en los archivos que contienen documentación de empresas de ese origen, como son el Archivo Scott Hume y la Biblioteca Tornquist en Buenos Aires.

Entre las conclusiones a las que arribó Susana López, creo que es muy significativo que entienda que Patagonia fue homogeneizada en el plano de las representaciones, al otorgarle un destino común como región para la explotación ovina, petrolífera, gasífera o como reservorio de la humanidad; signada por la fábula y lo exótico.

Cumple con su objetivo, al trabajar para desmitificar esta memoria que no se explica, sino que se conmemora, y obtura la comprensión profunda de los procesos históricos.

Mónica Gatica
Docente Investigadora
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales,
Sede Trelew, UNPSJB.